

CRITICA MUSICAL

EL BALLET RUSO DE MOÏSSEÏEV

Por ADOLFO UNGRIA LISSO

En la última decena de septiembre tuvo lugar en Madrid la presentación del *ballet ruso de Moïsseïev*, con gran éxito de público y crítica.

Una vez más, extraña en esta clase de acontecimientos la ausencia en nuestra capital de una crítica especializada y, sobre todo, de un público iniciado.

Convendría, ante todo, aclarar que la agrupación mencionada es merecedora de una crítica, al menos, musicológica, pero nunca de una crítica teatral y menos, de una deportiva. Lo mismo puede decirse del público. Una concepción del ballet tan intelectualizada, un esquematismo de lo folklórico tan elaborado, difícilmente puede compaginar con cierto forofismo que hemos encontrado en el Palacio de los Deportes. Y el mismo Moïsseïev se mostraba extrañado por esta característica de un cierto sector de público.

Existe otro público, un tanto decepcionado después de las representaciones, que achaca cierta frialdad a la agrupación; en una palabra, no la considera lo bastante popular como para entusiasmarse.

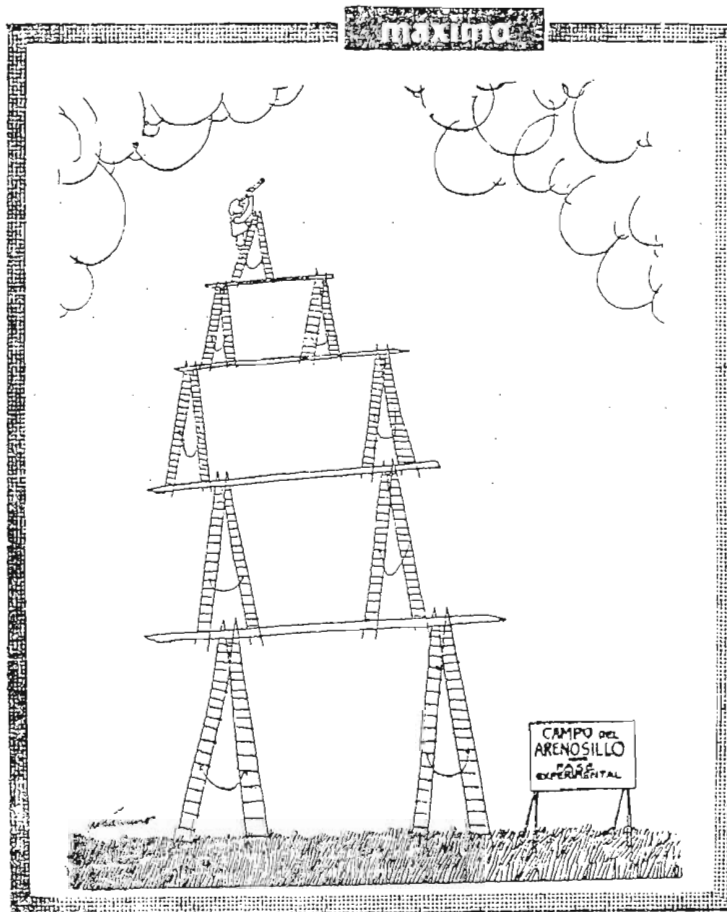
Si añadimos a esto, el que el programa que podía adquirirse en la sala anunciaba el ballet Moïsseïev como «conjunto oficial de danzas populares de la U. R. S. S.», en lugar de su verdadero nombre que es «conjunto *académico* de Danzas Floklóricas de la U. R. S. S.», se explicará un tanto el confusionismo de opiniones sobre la actuación de dicha agrupación.

Ante todo, aunque los musicólogos y folkloristas no estén de acuerdo entre sí, conviene incluir en la denominación de *Folklore* las danzas rituales y las danzas populares, entendiendo por las primeras «la expresión de un sentimiento hacia alguna divinidad». Afinando más, podemos distinguir: cuando son ejecutadas por sacerdotes, hechiceros, etc. y cuando son ejecutadas por el pueblo. En el segundo caso, son danzas populares de rito.

Está muy difundida la definición debida a científicos de diversos campos, arqueólogos, etnólogos, etc., de que danza popular es la expresión rítmica de sentimientos y costumbres de un pueblo, de ahí su importancia para el investigador moderno.

Todo esto nos llevó a situar el ballet Moïsseïev en donde él mismo lo sitúa «como un conjunto académico». Y esto no significa sólo el que los bailarines procedan de academia, o que el director sea un clásico del ballet. Nosotros creemos que lo «académico» estriba en el tratamiento que se les ha dado a ciertos temas folklóricos que figuran en el programa. Y no podemos estar de acuerdo con el crítico que escribe: «En no pasar la raya divisoria de la recreación a la adulteración está uno de los mayores méritos de la compañía; en primer lugar, por considerar esa *raya divisoria* como invisible y, en segundo lugar, por creer que el tratamiento dado a un tema musical, tanto lo recrea como lo adultera. Ejemplo: un tema moldavo muy conocido es la «Alondra». Una interpretación purista llevaría a la supresión de las palmas, ya que éstas no son características de acompañamiento de lo moldavo. Moïsseïev monta el número con coro de palmas. Nosotros creemos que enriquece el número, dándole más colorido a una coreografía en rueda. Recrea el tema pero, también, lo adultera.

Concluyendo, el ballet Moïsseïev, es un extraordinario conjunto académico, no un ballet popular.



(De «Pueblo»)